

serán introducidos y organizados como religiosos y que yo he sido aceptado como postulante; después de un año comienza el noviciado y luego dos años de votos. [...] Si es la voluntad de Dios que los hermanos vayan después también a las misiones, estoy dispuesto; si no es así, aquí se pueden salvar muchas almas con la oración y el sacrificio". De todos modos, estaba "firmemente decidido a consagrarme al Señor en esta casa, sirviendo como hermano para el resto de mi vida". A estas palabras el P. Alt añade: "De ello se desprende que el Fundador hablaba claramente de planes para abrir un departamento de hermanos, pero dejaba abierta la forma y el tiempo de tal medida. Parece que esperaba un buen número de candidatos" (Alt, Journey in Faith, p. 311). Los tres primeros postulantes se marcharon al cabo de un tiempo, siendo Keichel el que más tiempo permaneció.

LA DIADA DE 1877

El 30 de abril de 1877 el P. Arnoldo dictó un horario diario cuyos puntos principales se presentarán a continuación:

4.10: Levantarse

4.30: Oración de la mañana, Meditación, I Santa Misa 5.00: II Santa Misa

5.30: Silentium (silencio)

7.00: Desayuno

7.15: Tiempo libre (limpieza de la casa) 8.00 Clases

10.15: Tiempo libre (paseo hasta las 10.30)

11.00: Lunes y miércoles clase de matemáticas 11.55: Examen particular

12.00: Comida, después adoración al Santísimo 12.30: Cosas varias hasta las 3.30

3.30: Café de la tarde

3.45: Silentium (strictum) - Silencio estricto 4.15: II Clase de latín

5.00: Tiempo libre (limpieza de zapatos) 5.20: Silentium (strictum)

7.15: Cena, después tiempo libre (limpieza de zapatos para el grupo II) 8.15: Devoción vespertina, oración de la tarde y retirada

9.45: Cierre de la casa. Los alumnos de entre 17 y 20 años pueden quedarse despiertos hasta las 9.30 y los que tienen 20 años hasta las 9.45 (Bornemann, Einige der ersten Bewohner des Missionshauses (Algunos de los primeros residentes de la casa de misión, Verbum vol. 4, 1962, p. 343).

También el 30 de abril de 1877 el P. Arnold dictó un horario para las clases de toda la semana. Contenía un orden de horario especial para los domingos; además, un horario de tarde que era diferente para cada uno de los días de la semana. El 15 de octubre de 1877, junto con el horario del semestre de invierno, se introdujo un nuevo horario diario que comenzaba con "levantarse a las 4.35" (ibíd.). Al P. Nikolaus Blum, que tras la muerte del P. Arnold se convirtió en su primer sucesor, le resultó muy difícil aceptar estos numerosos cambios. En sus propias palabras: "Para mí fue muy difícil su gran falta de fiabilidad [del P. Arnold], es decir, su gran afición a los cambios, ya sea en los estudios o en el programa diario. No había ningún día del que estuvieras seguro. Lo que hoy se proclamaba como orden, mañana ya no era adecuado. Siempre tuve un gran amor por el orden y eso no lo encontré aquí.... Sin embargo, el P. Rector también tenía primero que aprender y eso le disculpaba mucho (ibid. p. 344).



Misioneros del Verbo Divino

Secretariado Arnoldo Janssen Steyl

VOLUME 8 | NO. 5 / Mayo 2014

MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL MISSIEHUIS ST.
MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

Edificios en Steyl:

Renovación del antiguo y construcción de un nuevo edificio

El 17 de agosto de 1876, el recién ordenado Juan Bautista Anzer removió la primera palada de tierra para el nuevo edificio previsto. En el número de diciembre de su revista misionera "Kleiner Herz-Jesu-Bote" (Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón) el P. Arnold anunció a sus lectores: "Finales de noviembre de 1876. En estos momentos se está colocando el techo del nuevo edificio cuya construcción se inició el 17 de agosto. Demos gracias a Dios por haber ayudado hasta ahora".

Bajo el título "Über die Neubauten am Missionshause (Ein Rückblick auf das Jahr 1876) - (Sobre los nuevos edificios de la Casa de la Misión - Mirando hacia atrás en el año 1876), en el número de enero de 1877 del "Pequeño Mensajero del Sagrado

◀ Corazón", el P. Arnold describió las actividades de construcción en Steyl: Primero se había renovado el anexo de la antigua posada; el establo y el granero se habían convertido en capilla, sacristía y comedor. Bajo el techo se habían preparado 14 celdas para los estudiantes. Otra casa, el complejo de talleres que pudieron utilizar a partir del 1 de agosto de 1876, y que antes era un almacén de cal viva y un taller para fabricar puros, fue renovada y albergó la imprenta, los departamentos de encuadernación y composición tipográfica, la carpintería y el taller del herrero. Finalmente, el 17 de agosto de 1876 se inició la construcción de un nuevo edificio.

"Por el lado del jardín, el nuevo edificio medía 23 metros de largo y por el lado de la carretera 18 metros de ancho; en el segundo piso, había ocho ventanas en la parte trasera y cinco en la delantera" (Alt, Journey in Faith, p.157). El 21 de diciembre de 1876 celebraron el acabado exterior del edificio.

Después de esta descripción de las actividades de construcción, el P. Arnold reveló a sus lectores cómo veía el desarrollo posterior de la casa de la misión. Escribió: "Es algo difícil cuando se tiene un edificio antiguo que se empieza a ampliar. Hay que responder a la pregunta: ¿Qué más se hará en caso de que la obra crezca aún más? Las ampliaciones posteriores suelen estar ya incluidas en la primera ampliación. Por lo tanto, si quieres seguir adelante con sabiduría, en el momento de la primera ampliación estructural ya tienes que hacer planes para las futuras.... Y como Dios da su bendición, un día llegaremos al punto de tener que añadir una segunda y una tercera a la primera...." Por último, el P. Arnold aborda la cuestión del dinero. "Este es un asunto que también preocupa al lector. Pues, para abreviar, queremos decir que en este asunto debemos seguir contando con él y con él. Hasta ahora hemos podido pagar todas las facturas urgentes y

esperamos poder hacerlo también en el futuro. Porque hay algo singular en los edificios que han de servir a las obras de Dios. Quien espera a tener en efectivo todo el dinero necesario para construir un edificio que sirva al honor de Dios y a la salvación de las almas, sólo avanzará con dificultad y lentamente. Pero algo muy distinto es lo que consigue quien tiene valor y confianza en Dios. Naturalmente, todo tiene sus límites; en general, las palabras del difunto obispo John George Müller de Muenster son verdaderas A sus párrocos... que necesitaban una nueva iglesia solía decirles: "Señores, empiecen y recuerden esto: El dinero ya está ahí, está en los bolsillos de la buena gente que se lo dará a su debido tiempo". "La confianza en Dios es esa virtud de la que un misionero debe sacar toda su fuerza y ayuda. Sí, un misionero debe ser un verdadero héroe de la confianza en Dios. Por eso es bueno que desde el principio hasta el final nuestra casa de misión se fundamente en esa virtud. Id a buscar los apoyos mundanos y humanos en los que se funda su existencia. No hay ninguno. Y sin embargo, a la casa de misión no le falta nada si no le falta Dios".

CRECER AÚN MÁS

Los residentes de la casa de la misión

La casa de la misión de San Miguel no sólo creció a través de sus edificios. También creció el número de sus residentes. En el número de febrero de 1877 del "Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón", el P. Arnold escribió La casa de la misión "cuenta actualmente con cuatro sacerdotes, además de 17 estudiantes que asisten a cinco niveles diferentes de educación, desde la clase más baja de la escuela secundaria hasta el primer curso de filosofía inclusive. Según la nacionalidad, de estos últimos, tres son holandeses y los otros 14 son alemanes". La cocina y la lavandería estaban a cargo de las Hermanas de la Divina Providencia. Además, había 6 obreros, entre ellos un aprendiz; la mayoría trabajaba de forma voluntaria en el jardín, la imprenta y la carpintería (Bornemann, Einige der ersten Bewohner des Missionshauses [Algunos de los primeros residentes de la casa de la misión], en de la casa de la misión, Verbum, vol. 4, 1962, p. 384 y Arnold Janssen, Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón, febrero de 1877).

Aún más "crecimiento"

"Las Hermanas no tardaron en pedir urgentemente animales de granja. Se podían eliminar muchos gastos y aprovechar los restos de la cocina. Primero fueron los pollitos, y a finales de 1877, dos cabras, una vaca lechera y dos cerdos. Las hermanas se hicieron cargo del ganado, excepto de las gallinas, que fueron atendidas por una estudiante" (Bornemann, Arnold Janssen, p. 112).

El hermano del P. Arnold, el H. Juniperus Janssen, describe cómo compró la vaca lechera: "No había suficiente leche para satisfacer las necesidades de la creciente comunidad de la casa de misión". "Las hermanas que se encargaban de alimentar a las cabras, pidieron repetidamente al rector que comprara una vaca. Finalmente accedió a hacerlo y me ordenó que hiciera la compra. Viajé a Venray [cerca de Venlo] donde había un mercado de ganado. Compré una vaca a un granjero por 135 florines. Mientras tanto, se había construido un establo. Pocos días después vino al mundo un ternero y con él una gran cantidad de leche. Las cabras seguían en el establo, junto a la vaca. La razón de esto era

bastante simple: La vaca y las cabras comerían mejor y serían menos exigentes". (Bornemann, Recordando a Arnoldo Janssen, Analecta SVD - 42, Roma 1978, p. 80). El P. Arnoldo también pensó en embellecer el entorno de la casa de la misión, pues compró 250 plantones de abeto (Bornemann, Arnoldo Janssen, p. 112).

ADIÓS A STEYL

Hno. Juniperus, Wilhelm Janssen OFM Cap: 8 de mayo de 1877

Cuando el monasterio capuchino de Muenster/Alemania tuvo que ser cerrado debido a la Kulturkampf (batalla cultural), el hermano menor de Fr. Arnold, fr. Juniperus, Wilhelm Janssen obtuvo permiso de sus superiores para ayudar a su hermano Arnoldo en Steyl en el momento de la fundación de la casa de misión de San Miguel. En Steyl "realizó las mismas tareas que en el monasterio capuchino: cocinar, trabajar en el jardín, mantener el orden en la casa, ir a pedir limosna [para obtener donaciones para la casa de misión]. Las donaciones que antes se destinaban al monasterio de los capuchinos se solicitaban ahora en nombre del seminario de la misión".

Llevaba una barba de color oxidado, si no roja, y vestía de paisano. "Permaneció en Steyl hasta el 8 de mayo de 1877. Después, tras 21 meses, regresó a su Orden en el sur de Alemania, donde no estaba en vigor la ley prusiana de disolución de los monasterios. ... Murió a la edad de 73 años, el 7 de marzo de 1914, medio año antes de sus bodas de oro" (Bornemann, Remembering Arnold Janssen, Analecta SVD - 42. S. 457).

CONSAGRACIÓN A LA OBRA MISIONERA

Los cuatro sacerdotes de la casa de misión mencionados anteriormente eran los PP. Arnold y Juan Bautista Anzer, que el 16 de junio de 1876 se habían consagrado a Dios de por vida para la obra misionera de la nueva casa de misión, así como los PP. Juan Janssen, hermano menor del P. Arnold, y Hermann Wegener. Cuando llegaron a Steyl se unieron primero a la casa de misión de forma provisional; sin embargo, pensaron en unirse de forma permanente y por ello estuvieron haciendo una especie de noviciado según los estatutos de mayo-junio de 1876. El 16 de junio de 1877 se dedicaron a la labor misionera durante tres años (Bornemann, Einige der ersten Bewohner des Missionshauses [Algunos de los primeros residentes de la casa de misión], Verbum vol. 4, 1962, p. 384).

NUEVOS RESIDENTES DE LA CASA DE MISIÓN EN 1877

Los primeros hermanos postulantes

En 1877, el P. Arnold comenzó el "libro de los Hermanos" con los nombres de todos los que habían sido aceptados como postulantes Hermanos. Los tres primeros nombres son August Keichel que entró el 4 de mayo de 1877, Friedrich Müller que vino el 5 de mayo de 1877 y Johannes Bachl que llegó a Steyl el 12 de mayo de 1877. August Keichel era un antiguo hermano de Trap- pist, Johannes Bachl había trabajado como jardinero en un monasterio benedictino. Aproximadamente un año después de su llegada a Steyl, Keichel escribió al P. Arnold: "Como sé poco sobre el instituto de los hermanos, me limito a aceptar lo que nos han dicho hasta ahora: que los hermanos